herpy

GECKOS

Common flat-tail gecko

Uroplatus fimbriatus

El clásico del género y uno de los geckos de cola plana más grandes: un animal nocturno con flecos y del color de la corteza, procedente de las selvas del este de Madagascar, que durante el día se funde con el tronco. Es impresionante de ver, pero necesita temperaturas frescas, mucha humedad y un cuidador paciente y con experiencia.

Familia: Gekkonidae Nombre anterior: *Stellio fimbriatus*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**25-33 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**7-10 años**
Activo	**Al crepúsculo y de noche**
Modo de vida	**Arborícola**
Hábitat	**Selva tropical**
Dificultad	**Avanzado**

CUIDADOS

Terrario mín.	**60 × 60 × 100 cm** L × An × Al para 2 adultos
Temperatura, día	**22-25 °C**
Temperatura, noche	**17-21 °C**
Humedad	**65-95 %**
UVB	**Recomendado** Zona Ferguson 1
Alimentación	**Insectos**
Se mantiene	**En solitario, en pareja o un macho con varias hembras**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Tamaño de la puesta	**1-2 huevos**
Incubación	**100-230 días** a 18-26 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**Apéndice II**
Anexo de la UE	**Anexo B**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Uroplatus fimbriatus es uno de los geckos más grandes del género, y el nombre de la especie significa «con flecos». A lo largo del cuerpo, de las patas y del borde de la cola hay finos colgajos de piel que se pegan por completo a la corteza cuando el animal descansa sobre un tronco. Difuminan la sombra del cuerpo, de modo que el gecko deja de parecer un animal. Los colores son grises, marrones y verdosos, a menudo jaspeados como el musgo y el liquen, y la cola, ancha y plana, parece una hoja marchita.

Los adultos alcanzan 25-33 cm incluida la cola. El peso no está documentado. Los ojos son grandes y sin párpados, con pupila vertical, y tan sensibles a la luz que el gecko puede ver colores de noche. Si lo molestan, levanta la cabeza y la cola, abre la boca de par en par y chilla. Es un farol, pero funciona.

La especie fue descrita ya en 1797 por el naturalista alemán Johann Gottlob Schneider con el nombre de *Stellio fimbriatus* y es la especie tipo del género. En 2006, los grandes geckos de cola de hoja del norte de Madagascar, entre otros de Montagne d'Ambre, se separaron como especie independiente, *Uroplatus giganteus*, por lo que los datos antiguos sobre ejemplares muy grandes del norte probablemente se refieren a ella.

Es un animal para quien quiere observar y tiene paciencia, no para quien busca una mascota. Gran parte de los animales del comercio han sido capturados en la naturaleza y llegan estresados, deshidratados y llenos de parásitos, así que elige un ejemplar criado en cautividad si puedes.

Leer más: Comprar animales: cría en cautividad, captura silvestre y transporte

Distribución y hábitat

La especie solo se encuentra en Madagascar. Vive en las selvas de la parte oriental de la isla, aproximadamente desde la bahía de Antongil, en el norte, hasta la zona de Vondrozo, en el sur, y también en las islas de Nosy Mangabe y Nosy Boraha (Île Sainte-Marie), frente a la costa.

La distribución es relativamente amplia y la UICN no considera la especie amenazada. Sin embargo, depende por completo del bosque, y la deforestación y la captura para el comercio de animales son las mayores amenazas. El mapa muestra solo la distribución natural.

> **Área de distribución natural:** Madagascar.

HÁBITAT

El gecko vive en selva tropical húmeda, sobre todo en las tierras bajas y en los bosques de montaña de menor altitud. De día se posa con la cabeza hacia abajo en troncos y ramas gruesas, a menudo bastante bajos, con el cuerpo pegado a la corteza. De noche caza insectos y otros animales pequeños en los troncos y en la maleza.

El clima de los bosques del este es cálido y húmedo durante la mayor parte del año, con un breve periodo más seco. La humedad del aire ronda de media el 80 %, y la temperatura diurna suele estar entre los 20 bajos y medios. Las noches son más frescas, sobre todo en los bosques de mayor altitud. La neblina, la lluvia y el rocío producen largos periodos con el aire casi saturado, y es justo esa humedad alta por la noche y esas noches frescas lo que debes imitar en el terrario.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

Cuidados

EL TERRARIO

La especie aprovecha la altura, así que el terrario debe ser alto. Un solo adulto puede arreglarse con 45 × 45 × 90 cm (largo × ancho × alto), pero una pareja debería tener al menos 60 × 60 × 100 cm, la misma medida mínima que se recomienda para una pareja de la algo más pequeña *Uroplatus henkeli*. Un macho con dos hembras necesita alrededor de 60 × 60 × 120 cm o más. Las crías prosperan en un terrario más pequeño, de unos 30 × 30 × 45 cm.

Las paredes de cristal retienen las gotas de la pulverización, y los animales beben de ellas. El frontal y la parte superior deben ser de malla para que el aire se renueve. Decora con ramas verticales e inclinadas, corteza de corcho y gruesos tubos de bambú a distintas alturas, para que el gecko pueda posarse con la cabeza hacia abajo como en la naturaleza. Las plantas de hojas grandes, vivas o artificiales, ofrecen refugio y retienen la humedad.

Como sustrato funciona una mezcla húmeda de fibra de coco y tierra sin abono, cubierta de hojas secas. Para las crías recién nacidas, el papel de cocina es lo más seguro, porque no pueden tragar nada de él. Retira las heces con frecuencia y cambia el sustrato por completo a intervalos regulares, porque la humedad y las heces generan bacterias rápidamente.

TEMPERATURA

La especie tolera mal el calor y debe mantenerse más fresca de lo que mucha gente cree. De día son adecuados 22-25 °C, y de noche la temperatura debe bajar a 17-21 °C. El descenso nocturno es una parte importante del ritmo diario. La temperatura solo puede superar brevemente los 27 °C, y por encima de los 30 °C el riesgo de muerte aumenta rápidamente.

En un salón normal, el calor adicional suele ser innecesario. La especie no necesita un punto de calor. Si quieres ofrecer una pequeña zona cálida, mantenla como máximo a 27 °C y asegúrate de que el animal siempre pueda buscar un lugar más fresco.

Mide con dos termómetros digitales, uno arriba y otro abajo, y coloca el terrario lejos de ventanas soleadas. Un termómetro con alarma detecta enseguida una ola de calor, y en los días calurosos de verano un ventilador sobre la tapa de malla puede bastar para mantener baja la temperatura.

HUMEDAD Y AGUA

La humedad alta es lo más importante en el cuidado, porque la especie se deshidrata con facilidad. Mantén la humedad en 65-70 % de día y 80-95 % de noche, y deja que el sustrato se seque un poco durante el día. Pulveriza a fondo con agua tibia al anochecer, de modo que haya gotas en hojas, ramas y cristal. Un sistema de lluvia con niebla fina que funcione un par de veces al día es de gran ayuda.

El gecko bebe las gotas de las hojas y del cristal y rara vez usa un bebedero, pero ofrece de todos modos un cuenco bajo con agua fresca. Una buena ventilación es tan importante como la humedad, porque el aire húmedo y estancado provoca moho, infecciones respiratorias y problemas de piel. Un higrómetro indica si el ritmo se mantiene.

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie es activa al anochecer y por la noche, y pertenece a la zona 1 de Ferguson junto con otros animales de sombra. Se recomienda una luz UVB suave para todo el género. Usa, por ejemplo, un tubo T5 para animales de bosque, de modo que el índice UV no supere aproximadamente 0,6-1,4 en las ramas más altas, y colócalo en un lado para que el resto del terrario quede en sombra.

Mantén la luz encendida 10-12 horas al día, controlada con un temporizador, y asegura oscuridad por la noche. Evita los focos potentes y la luz nocturna de color. La luz intensa junto con el calor es el camino más rápido hacia un gecko estresado.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

La especie come insectos y casi solo acepta presas vivas. Ofrece una mezcla de grillos, saltamontes, cucarachas dubia y tenebrios grandes, y larvas de polilla de la cera como premio. La presa no debe ser más ancha que la distancia entre los ojos del gecko. Alimenta a las crías a diario o en días alternos y a los adultos 2-3 veces por semana, tanto como coman en 10-15 minutos. El peso debe mantenerse estable.

Espolvorea ligeramente los insectos con calcio y da vitamina D3 y multivitamínico un par de veces al mes. Las hembras en época de cría necesitan calcio extra. Alimenta bien a los insectos antes de servirlos y retira los que no se coman.

Vale la pena probar caracoles pequeños criados en cautividad, sobre todo para las hembras. En *Uroplatus henkeli* son decisivos para el aporte de calcio y la puesta de las hembras, y probablemente ocurra lo mismo aquí. A las hembras grandes se les puede dar muy de vez en cuando un ratón recién nacido, pero no es necesario y puede engordar al animal.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

El gecko apuesta por el camuflaje antes que por la huida y es tímido y sensible al estrés. Los animales capturados en la naturaleza saltan y pueden morder cuando se los toca. Los criados en cautividad son más tranquilos, pero tampoco aguantan una manipulación frecuente. Mantén la especie como un animal para observar y cógela solo cuando sea necesario. Siéntate a poca altura y deja que pase de una mano a otra en lugar de sujetarla.

Los machos maduros deben mantenerse por separado, porque se amenazan con la boca abierta y pelean. La especie es, por tanto, menos pacífica que *Uroplatus henkeli*. Una pareja o un macho con dos hembras puede funcionar en un terrario grande con muchos escondites. Vigila si hay heridas, sobre todo en la época de cría, y separa a los animales si hay tensión. Si el gecko chilla cuando te acercas, te has acercado demasiado.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Los machos se reconocen por un abultamiento claro en la base de la cola, donde se alojan los hemipenes, y por pequeños poros delante de la cloaca. Las hembras suelen ser algo más grandes y adquieren un cuerpo más relleno cuando están listas para criar. La edad de madurez sexual no está documentada. Espera a que la hembra esté completamente desarrollada y en buena condición antes de ponerla a criar.

Una hembra en buena forma tiene bolsas de calcio blancas bien visibles en el cuello, donde almacena calcio para los huevos. El sexo está determinado por cromosomas: probablemente todo el género tiene machos ZZ y hembras ZW.

APAREAMIENTO

La cópula tiene lugar por la noche y puede durar varias horas. El macho agita la cola, se sube a la hembra sin morderle la nuca e introduce su cola bajo la de ella. La hembra puede almacenar esperma y poner varias puestas tras una sola cópula, así que el macho puede retirarse al cabo de unas semanas.

Introduce al macho con la hembra y vigílalos las primeras noches. Si tienes varios machos, deben turnarse con las hembras y no estar nunca juntos. Da a la hembra una pausa de al menos tres meses lejos del macho cada año, preferiblemente en el periodo más fresco, para que pueda recuperar reservas de calcio y peso. Una humedad alta y estable y una pulverización regular son requisitos para que la especie críe.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra suele poner uno o dos huevos, a menudo tres o cuatro semanas después de la cópula. El número de puestas al año no está documentado; en *Uroplatus henkeli* son hasta cinco por temporada.

Los huevos son redondos y de cáscara dura. La hembra los pone en el suelo bajo las hojas o ligeramente enterrados y los rueda en la tierra mientras la cáscara se endurece. Ofrécele un lugar de puesta tranquilo, por ejemplo una bandeja o maceta con tierra ligeramente húmeda y una capa de hojas. Busca huevos cada día cuando la veas inquieta, y no les des nunca la vuelta al recogerlos.

INCUBACIÓN

Coloca los huevos medio enterrados en vermiculita (mezclada 1:1 con agua en peso) o en esfagno húmedo, en una caja pequeña con unos pocos orificios de ventilación, sin girarlos ni cubrirlos. La humedad en la caja debe superar el 70 %, pero los huevos en sí deben mantenerse secos.

A 24-26 °C, los huevos eclosionan tras 100-120 días. A temperatura más baja, hasta 18 °C y preferiblemente con un descenso nocturno a 18-22 °C, pueden pasar hasta 230 días; esas cifras están tomadas de *Uroplatus henkeli*. Ten paciencia antes de dar un huevo por perdido. No se ha estudiado en la especie si la temperatura puede influir en el sexo de las crías.

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías recién nacidas miden unos 5-6 cm y los primeros días viven de los restos del vitelo. Pásalas a un terrario pequeño con papel de cocina, ramas y una planta, y mantenlo húmedo. Las crías deben mantenerse separadas de los adultos.

Da grillos pequeños y moscas de la fruta, espolvoreados con calcio, a diario o en días alternos, y procura que la presa no sea demasiado grande. Mantén a las crías a 23-25 °C de día y 19-21 °C de noche. Pésalas con regularidad. Crecen rápido el primer año, pero no existen cifras fiables sobre cuándo alcanzan el tamaño adulto.

Salud y errores frecuentes

Los animales capturados en la naturaleza suelen estar debilitados, y ese es el mayor riesgo con esta especie. Por lo demás, la mayoría de los problemas se deben a condiciones incorrectas en el terrario. Los errores típicos son:

- Temperatura demasiado alta. Pasar mucho tiempo por encima de 27 °C estresa al animal, y por encima de 30 °C puede morir.
- Deshidratación por humedad demasiado baja. El gecko bebe gotas, así que pulveriza a diario.
- Poco calcio y vitamina D3, sobre todo en hembras reproductoras, lo que provoca huesos blandos y huevos retenidos.
- Parásitos e infecciones en animales capturados en la naturaleza. Haz analizar una muestra de heces en un veterinario con experiencia en reptiles, preferiblemente antes de que el animal entre en contacto con tus otros animales.
- Aire húmedo y estancado, que provoca moho e infecciones respiratorias.
- Estrés por manipulación, luz intensa y alboroto, que puede hacer que el animal deje de comer.

Un animal sano tiene los ojos claros, la cola llena y un buen agarre. Acude al veterinario si el gecko pierde peso, no come durante un par de semanas, respira con dificultad o parece flácido.

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.